

Entrada: Vienen con alegría

*Vienen con alegría Señor / cantando vienen con alegría Señor,
los que caminan por la vida Señor, / sembrando tu paz y amor.
(dos veces)*

*Vienen trayendo la esperanza / a un mundo cargado de ansiedad,
a un mundo que busca y que no alcanza / caminos de amor y de amistad.
Vienen con alegría...*

Salmo: Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Comunión: Ansiosa de verte ¡Cuán triste es, Dios mío; / la vida sin ti!
Ansiosa de verte / deseo morir. Carrera muy larga / es la de este suelo,
morada penosa, / muy duro destierro. ¡Oh dueño adorado, / sácame de aquí!
Ansiosa de verte / deseo morir.

El amor mundano / apega a esta vida; / el amor divino / por la otra suspira.
Sin ti, Dios eterno, / ¿Quién puede vivir? / Ansiosa de verte / deseo morir.

La vida terrena / es continuo duelo; / vida verdadera / la hay sólo en el cielo.
Permite, Dios mío, / que viva yo allí. / Ansiosa de verte / deseo morir.

Salida: Gloria a ti

*¡Gloria a Ti por siempre, / por siempre, por siempre!
¡Gloria a Ti por siempre, / por siempre! Amén.
(2 veces).*

Cielo y tierra cantad / himnos al Creador,
decidle al viento y al mar / la gloria del Señor. *¡Gloria a Ti por siempre,*

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid.- Tel. 983 356 699

<http://sanpabloysangregorio.dominicos.es>

<https://www.facebook.com/sanpabloysangregorio/>

HORARIO DE CULTOS

Diarios: Mañana: 7:55 y 13:15. Tarde: 19:30.

LAUDES: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:15

Festivos: Mañana: 9:30, 11:30, 12:30, 13:30.

Y Vísperas de fiesta Tarde: 19:30, 20:30

IGLESIA DE SAN PABLO. VALLADOLID

4 DE NOVIEMBRE DE 2018. DOMINGO XXXI

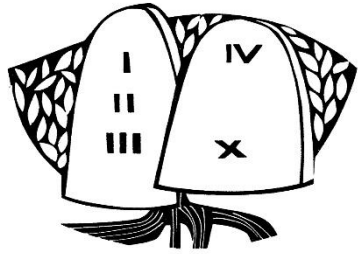


Dios quiere ser amado en los hermanos

III.1. El evangelio nos presenta al escriba que quiere profundizar de lleno en la Torah, la ley del judaísmo, ¿con qué intención? ¿sabiendo que Jesús sería capaz de ofrecerle una interpretación profética? Ya hemos visto la importancia que tenía y tiene en el judaísmo el primer mandamiento expresado con el Shema Israel, que es parte de nuestra primera lectura. La cuestión no quedará en una simple disputa escolástica, como alguno ha sugerido. El alcance de esta discusión y la pregunta del escriba (¡insólita!) ponen en evidencia muchas cosas del judaísmo que también nos afecta a nosotros. Lo primero que salta a la vista es que el segundo mandamiento no le va a la zaga al primero, que pone el acento en el amor de Dios. La versión de Marcos no está calcada ni del texto hebreo, ni de la versión griega de los Setenta... con algunas variantes de tipo helenista quiere llegar a una propuesta decisiva.

III.2. El realidad, el texto de Mateo 22,39s (que habría usado a Marcos como fuente) lo ha dejado mucho más claro: “de estos dos mandamientos penden toda la ley y los profetas”. El escriba, en verdad, no pretendía poner una trampa a Jesús como querían los saduceos, un momento antes, a propósito de la resurrección. Pero en su búsqueda de aclaración se ha quedado una cosa clara: el amor a Dios y el amor al prójimo no tiene “esencias” distintas. El amor, en el NT es de un “peso” extraordinario que no queda ni en “eros”, ni en “amistad”. Es un amor de calidad el ágape que tiene que ser el mismo para Dios y para los hombres, aunque los mandamientos se enumeren en primero y segundo. Esta sería la ruptura que Jesús quiere hacer con la discusión de los letrados sobre el primero o el segundo, sobre si el prójimo son los de “mi pueblo” o no.

III.3. Porque no sería una novedad que Jesús simplemente subrayara una cosa que se repetía hasta la saciedad. El que se añada el segundo mandamiento, de amor el prójimo, viene a ser lo original; porque con ello se ha revelado que el amor a Dios y el amor el prójimo es lo más importante de la vida, son un solo mandamiento, en realidad, y así podríamos entender el final del v.31 : “No hay otro mandamiento más importante que éstos”, pues el $\tau\omicron\lambda\lambda$? (mandamiento) está en singular y nos permitiría entender que el mandamiento más importante por el que preguntaba el escriba son los dos primeros que vienen a ser uno sólo. Porque no hay dos tipos de amor, uno para Dios y otro para el prójimo, sino que con el mismo amor amamos a Dios y a los hombres. Diríamos que son inseparables, porque el Dios de Jesús, el Padre, no quiere ser amado El, como si fuera un ser absoluto y solitario. Así resuelve Jesús la gran pregunta del escriba, de una manera profética e inaudita. Sigue en la página 3ª



Palabra de Dios

Libro del Deuteronomio .

Moisés habló al pueblo, diciendo:

“Teme al Señor, tu Dios, tú, tus hijos y nietos, y observa todos sus mandatos y preceptos que yo te mando, todos los días de tu vida, a fin de que se prolonguen tus días. Escucha, pues, Israel, y esmérate en practicarlos, a fin de que vaya bien y te multipliques, como te prometió el Señor, Dios de tus padres, en la tierra que mana leche y miel”.

Escucha, Israel: “El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas las fuerzas.

Estas palabras que te mando hoy estarán en tu corazón”

Palabra de Dios.

Salmo responsorial R/.

Yo te amo, Señor: tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

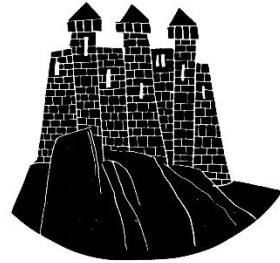
Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte.

Invoco al Señor de mi alabanza

y quedo libre de mis enemigos.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.

Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu Ungido.



Carta a los Hebreos.

Hermanos: Ha habido multitud de la anterior Alianza, porque la muerte les impedía permanecer; en cambio, Jesús, como permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa. De ahí que pueda salvar definitivamente a los que se acercan a Dios, por medio de él, porque vive siempre para interceder en favor de ellos. Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecen primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

Palabra de Dios.

Santo evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: “¿Qué mandamiento es el primero de todos?”

Jesús respondió: “El primero es: Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay mandamiento mayor que estos”.

El escriba replicó: “Muy bien, Maestro, sin duda tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios”.

Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: “No estás lejos del Reino de Dios”.

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor.



Viene de la página 1ª

III.4. Lo que el evangelio de hoy quiere poner de manifiesto es que el amor a Dios debe también ser amor a los hombres.

Muchos se contentan con decir que aman a Dios, pero muchas veces se encuentran razones para no amar al prójimo. Aquí es donde el evangelio se hace novedad maravillosa para todos los seguidores de Jesús y para todos los hombres.

Se pueden sacar las consecuencias, al hilo de la carta a los Hebreos, que si Jesús ha ofrecido un sacrificio eterno, si no son necesarios los sacrificios rituales a Dios, es porque Jesús ha hecho posible la religión del amor, pero no solamente a Dios, sino a todos los hombres. Eso es lo que identifica al Dios verdadero de los dioses falsos: quiere ser amado en los hermanos.

Es eso lo que el autor de la 1Jn pone de manifiesto en su teología de que Dios es amor y no podemos amar a Dios a quien no vemos si no amamos al hermano a quien vemos. Pero esta teología la puso en marcha el profeta de Galilea, Jesús de Nazaret... y por ello dio la vida.

Fray Miguel de Burgos.op.

